

Cirugías plásticas en menores

CAMBIOS precozes

Con el fin de elevar la autoestima o evitar que ésta se deteriore, hoy son cada vez más los adolescentes que se someten a diversos procedimientos en pro de la belleza. Las más demandadas son rinoplastías, liposucciones, otoplastías y operaciones para reducir y aumentar los pechos son las más demandadas. Eso sí, la madurez es un tema esencial para dar este importante paso.

Por Bibi Mandakovic

‘Era lejos la más pechugona del curso, pero eso no me molestaba tanto... me cargaba que mis pechos fueran feos, grandes, caídos y demasiado juntos. Para colmo al tener la espalda angosta me hacía ver deforme y daba la sensación de que me iba a caer de boca’, cuenta Michelle, una estudiante de arquitectura que vivió sus últimos años de colegio con gran amargura. “En segundo medio me crecieron explosivamente y mis compañeros (hombres) lo notaron de inmediato, por eso me llenaron de sobrenombres que fueron insegurizándome cada vez más, incluso al extremo de no querer salir a recreo”. Agrega esta chica que acaba de cumplir 20 años. “Usaba poleras gigantes que me hacían ver gorda, a pesar de que no lo era, pero prefería eso a sentirse observada. Todos los días empeoraba mi autoestima, por eso dejé de salir con mis amigas, ir a fiestas e incluso evitaba ir a reuniones familiares donde iban todos mis primos”.

Michelle no daba más de angustia, por lo que decidió desahogarse con sus pa-

pás y pedirles su ayuda para comenzar una nueva vida, especialmente cuando al año siguiente entraría a la universidad. Su mamá no lo pensó ni un segundo y le propuso pedir una cita donde el cirujano plástico que le había practicado una reducción mamaria a su prima. A partir de ese momento todo cambió. “Me operaron la primera semana de enero y salió perfecto. El volumen que tengo ahora me acomoda porque es afín a mi cuerpo... Ahora soy más feliz que antes, a pesar de que al comienzo fue raro, pero poco a poco empecé a sentir confianza... Mi ropa la cambié toda, especialmente la de arriba, ya no ocupo ‘carpas de circo’ como me decían mis hermanos”.

Así como a Michelle, esto le ocurre a un número no despreciable de jóvenes que deben lidiar con alguna característica física que los atormenta. Orejas grandes, hemangiomas, narices prominentes o adiposidades mal distribuidas, son motivo recurrente de consultas médicas, ya que impiden un integral desarrollo en la etapa de la adolescencia.

“Los menores de edad o dependientes económicamente de sus papás que llegan





a verme son personas que han arrastrado un problema evidente por algún tiempo. Esta dificultad les ha complicado sus vidas en términos emocionales, pues confiesan que han comenzado a aislarse del mundo que los rodea”, señala Alex Eulufi, cirujano plástico de la Clínica Santa María y miembro de la Sociedad Chilena de Cirujanos Plásticos, quien reconociendo que existe un bombardeo de estereotipos de belleza por parte de los medios de comunicación, éstos no han logrado confundir ni obnubilar a la mayoría de los adolescentes. “Creo que esto de que la niña que va a cumplir 15 años pida de regalo implantes mamarios es más bien un mito urbano, efectivamente se pueden dar casos pero son mínimos, por lo menos esa es mi experiencia y deduzco que la de otros doctores con quienes conversamos este tipo de rumores”, agrega.

El especialista señala que es vital realizar una evaluación exhaustiva de los pacientes y más aún si son jóvenes, ya que la madurez juega un rol importantísimo en los resultados de cualquier intervención. Además, declara que algunos casos son derivados a la psicóloga del mismo recinto hospitalario, con el fin de que evalúe la situación del menor y entregue un informe donde detalle su perfil psicológico. Dependiendo de esto, se decide si someterlo o no a una cirugía. “Si llega una niña de 16 años a mi consulta porque en vez de pedir una bicicleta para Navidad se le antojó una

Los pacientes que se someten a una cirugía estética requieren de un grado de madurez, porque en ocasiones pueden presentarse trastornos de crisis de identidad.

Ocurre a veces que las expectativas de los jóvenes están muy alejadas con la realidad y éstas no se logran llenar jamás porque se alejan a su fisonomía y contextura natural.

liposucción, yo no la operaría y no por un asunto de ética sino porque no posee el criterio necesario. No sé cómo tolerará el post operatorio, si hará el reposo que requiere, si respetará las indicaciones médicas o si no hará problemas en caso de tener que volver a operarla porque se le formó un hematoma. Para mí es fácil decir que sí, porque vivo de esto, pero las cosas no funcionan de ese modo, prefiero que una persona se vaya enojada porque me negué a intervenirla que tener un conflicto mucho más grave”.

CUANDO SÍ Y CUÁNDO NO

No todas las cirugías estéticas se pueden realizar a menores de edad, ya que algunas dependen de la etapa de evolución anatómica en la que se encuentran, así como también del estado de salud. En el caso de los procedimientos mamarios, éstos pueden llevarse a cabo sólo si existe un desarrollo completo. “En algunas mujeres se da a los 15, en otras a los 16 e incluso a los 18 años, por eso antes de la mayoría de edad, no se recomiendan cirugías en dicha área, pues no se sabe el estado definitivo que tomaron sus pechos”, comenta el especialista de Clínica Santa María, recalando que el peligro de poner implantes a una niña que aun no termina de crecer es que sus mamas crezcan y alcancen un tamaño excesivo que no serán de su agrado y por lo tanto, querrá retirárselos.

“Hace un tiempo tuve un caso de una chica de 16 años con hipertrofia mamaria. Ella estaba tan acomplejada y desesperada que decidimos operarla aunque le advertimos tanto a ella como a sus padres que por carecer de un desarrollo total mamario, sus pechos podían seguir creciendo. Luego de un tiempo pasó exactamente eso y este año debimos volver a operarla”, cuenta el facultativo.



También hay muchachos que buscan dar solución a la mala distribución de grasas (excesiva y asimétrica) que poseen. Estas situaciones ya sea por exceso o déficit se manejan con lipoaspiración siempre y cuando se cumplan ciertos criterios básicos, entre ellos tener la mayoría de edad al igual que en hombres, la ginecomastia (desarrollo mamario excesivo) que suele ser una dificultad que puede producir serios trastornos psicológicos.

En el caso de intervenir una nariz nunca debe ser antes de los 18 años, ya que también requiere que haya llegado a su término de evolución natural. “La nariz tiene una función respiratoria y si uno altera su desarrollo comete un gran error pues el crecimiento de ciertos huesos, cartílagos no han llegado a su totalidad. Si es antes sólo puede ser en el caso de malformaciones, entendiéndose labio leporino o fisurado que eso lo hace un grupo de cirujanos plásticos dedicados ciento por ciento al tema”. Asimismo ocurre con los hemangiomas y lesiones vasculares.

CAMBIOS QUE SANAN

Las orejas por su parte son un ítem contrario a los demás, pues entre antes se operen, mejor. “Los chicos hacen burlas, son muy crueles en la etapa del colegio, por eso recomendamos a los papás que tienen hijos con orejitas en asa o muy despegadas de la cabeza, someterlos a una intervención que les evite problemas con la autoestima. Ideal es que sea a partir de los 4 años. No obstante, se les advierte a los papás que el cartílago tiene memoria y que puede volver a reproducirse en menor o igual grado”.

María Isabel Fernández es mamá de Raimundo de 9 años y Josefa de 6, ambos nacieron con orejitas en asa o “aladas”, las cuales son sinónimo de innumerables bromas por parte de sus pares. “A *Jo* teníamos que intervenirla de una hernia inguinal y por eso nos

atrevimos a aprovechar la anestesia, dado que sus orejitas cumplían con los requisitos para ser operadas a tan corta edad. La operación fue rápida y simple. La recuperación fue de cuidado, pero cumpliendo con las precauciones indicadas. Al salir de pabellón quedan tres días con vendas y cuando éstas se retiran, deben pasar un mes con cintillo día y noche, para evitar que sus orejas se tuerzan o se las vayan a enganchar, produciendo algún trauma o herida. Después de sacar el cintillo de día, se mantiene la precaución de usarlo de noche hasta los tres meses posteriores a la operación”, señala María Isabel y agrega que debido a los positivos resultados decidieron realizar lo mismo con *Rai* que estaba más grande y que podrían comenzar a molestarlo en el colegio. “El tenía un poco más de susto, por lo que le ofrecimos un premio a cambio de operarse, el que aceptó feliz y contento. Lo más complicado en este caso, era someterlo a anestesia general, dado que eso siempre implica algún nivel de riesgo. El procedimiento fue nuevamente un éxito y si les preguntas a ellos si están contentos, ambos te dirían que están felices. Josefa se puede tomar el pelo sin tener que taparse sus orejitas y Raimundo puede usar el pelo corto como a él le gusta”.

ESTEREOTIPOS

Ocurre a veces que las expectativas de los jóvenes están muy alejadas con la realidad. “Me llegó el caso de una chica de 21 años muy inmadura que quería que su nariz fuera casi como la de Barbie. Yo le traté de explicar que era imposible por la forma de su cara y por su tipo de belleza, pero ella de manera obcecada insistía”, explica el doctor Alex Eulufi. Frente a esos escenarios no es mucho lo que se puede hacer comenta, pues ni siquiera es propicio enviarla al psicólogo pues tiene un modelo ya preconcebido que no pretende aterrizar.

PARA TENER EN CUENTA

- Requisitos para operarse son ser una persona sana y en caso de tener alguna patología debe estar controlada. Además, el médico tratante debe darle el pase para ser operada.
- Los pacientes quedan entre un día a dos hospitalizados, principalmente por la analgesia.
- Por lo general la vida retoma su curso normal luego de los diez días a dos semanas.
- En Chile, el 85 por ciento de las cirugías plásticas en adolescentes corresponden a rinoplastías, implantes mamarios y lipoaspiración.



Añade que es habitual que pacientes lleguen con fotos de personas que a su juicio tienen bonita nariz o boca y eso no tiene nada de malo porque es solo un referente que se conversa y se readecua a sus características, pero la situación cambia cuando sus expectativas son las de llegar a tener un cuerpo idéntico o perecerse a un modelo, actor o cantante. “Esas expectativas no logras llenarlas jamás, por esa razón las aspiraciones de cambio deben ser alcanzables y acordes a cada fisionomía”.

El cirujano plástico insiste que los pacientes que se someten a una cirugía estética requieren de un grado de madurez, porque en ocasiones pueden presentarse trastornos de crisis de identidad. “Yo tuve dos casos en que las personas no se sintieron bien al comienzo con sus cambios. Recuerdo que una fue por una rinoplastia. Me pareció lógica la reacción, ya que a las personas les cambia bastante la cara y tienden a no reconocerse y rechazarse, por eso mismo se debe estar atento a manejar muy bien estas situaciones para no dañar las sensibilidades”. **T**